

Así lo indicó el Ing. Agr. (PhD) **Walter E. Baethgen**, invitado por **INIA** a exponer en la **jornada sobre cambio climático y sector agropecuario** realizada en la sede de Las Brujas.



**Ing. Agr. (PhD) Walter E. Baethgen**

Nació en Uruguay, donde se recibió de Ingeniero Agrónomo por la Udelar. Su doctorado y maestría los cursó en el Instituto Politécnico y Universidad Estatal de Virginia.

Actualmente, cuenta con una oficina en INIA Las Brujas desde donde trabaja para el FPTA financiado por el instituto uruguayo “Contribución del IRI a la gestión de riesgos asociados al clima en el sector agropecuario del Cono Sur”.

## “HAY QUE MEDIR EL IMPACTO AMBIENTAL DE PRODUCIR ALIMENTOS PORQUE PUEDE ABRIRNOS MERCADOS O SER UNA BARRERA”

**Las Brujas, 2019** – En el marco del ciclo de jornadas destacadas del Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA), el Ing. Agr. (PhD) Walter E. Baethgen, director del Programa de Investigación Regional y Sectorial y líder para América Latina y el Caribe en el [Instituto de la Tierra](#) del [International Research Institute for Climate and Society \(IRI\)](#), de la [Universidad de Columbia](#), fue convocado junto a otros disertantes para dialogar sobre cambio climático y sus implicancias para el sector agropecuario.



Ing. Agr. (PhD) Walter E. Baethgen durante su ponencia en INIA Las Brujas.

Inicialmente, el especialista explicó que la responsabilidad del hombre en el cambio climático tiene que ver con la emisión de gases de efecto invernadero (GEI), como el dióxido de carbono y el vapor de agua, que son los que atrapan el calor en la atmósfera y producen el calentamiento del planeta. Para combatir este fenómeno hay que reducir esas emisiones.

“El clima va a seguir cambiando porque, en el mejor de los casos, las emisiones se van a reducir, pero no acabar. Por lo tanto, cualquier actividad que planifiquemos tiene que considerar este problema y pensarlo como algo del presente, no del futuro”, dijo Baethgen. “Una de las mejores prácticas que podemos implementar es adaptarnos al clima de hoy. Eso va a resultar en sistemas de producción y en sociedades menos vulnerables y más resilientes a la variabilidad de este fenómeno a futuro”, agregó.

---

*Hay mercados que ya atienden a la huella de carbono, por eso hay que medirla con rigor científico, ya que puede transformarse en una barrera no arancelaria o abrir nichos de mercado.*

---

En este contexto cobra relevancia la huella de carbono, que refiere a cuántos GEI se emiten para producir un kilo de carne, un litro de leche o un kilo de lana. “Hay mercados que ya atienden a esto, por eso hay que medirla con rigor científico, ya que puede transformarse en una barrera no arancelaria para nuestros productos o abrir nichos de mercado para una mercadería con baja huella de

## SABÍAS QUE...

> El efecto **invernadero** se da cuando **ingresa la radiación solar a la Tierra** y **calienta el suelo**. Parte de ese **calor vuelve a ser emitido** hacia **afuera** y cuando va a **escapar** de la atmósfera se encuentra con **una capa de gases** –de efecto invernadero— que tienen la capacidad de **atraparlo, produciendo el calentamiento** que modifica el ciclo hidrológico y afecta el clima del planeta.

> Si no hubiera efecto invernadero, hoy en la Tierra **habría 10°C o 15°C menos** de los que hay.

> Es tanta la cantidad de **GEI** que se ha producido en los últimos años que, **de detenerse su emisión hoy**, el clima aún seguiría **cambiando por inercia por cuatro o cinco décadas**.

carbono”, señaló el investigador.

---

*Frente a la mejora de la esperanza de vida y los ingresos, la población mundial ha comenzado a atender a nuevos aspectos de su alimentación, como la inocuidad y el impacto ambiental de la producción de alimentos.*

---

Mediante gráficos comparativos de los últimos 150 años, Baethgen confirmó que hoy la mayoría de la población mundial tiene una esperanza de vida de 70 años o más e ingresos per cápita respetables, con algunas excepciones. “El mundo está infinitamente mejor y dentro de pocos años se espera que el 80% de la población del planeta sea de clase media, y eso trae hábitos de consumo nuevos”.



Ing. Agr. (PhD) Walter E. Baethgen durante su ponencia en INIA Las Brujas.

Ante esta mejora, las demandas y preocupaciones del consumidor mundial se han vuelto más exigentes. Es así como al presente, en algunos países la inocuidad y el impacto ambiental de la producción de alimentos se han convertido en factores determinantes de mercado, creando nuevos nichos con públicos que están dispuestos a pagar más por productos que atiendan a estos temas.

---

*“Hay que pensar en el valor agregado ambiental como un diferencial para potenciar los productos agropecuarios. Medir la inocuidad, lo nutritivo, el bienestar animal, la trazabilidad y el impacto de nuestro sistema de producción en el medio ambiente”.*

---

En esta línea, Baethgen abordó el desafío del sector agropecuario de agregar valor a sus productos ante esta nueva realidad de consumo. “Lo que se valora hoy es la inocuidad, lo nutritivo, el bienestar animal, la trazabilidad y el impacto del sistema de producción en el medio ambiente. Entonces, ¿no tendríamos que empezar a pensar en un valor agregado ambiental?”. Para lograr este diferencial, explicó, es necesaria la sinergia interinstitucional.

“Se requiere de esfuerzos varios desde la ciencia, para medir estos indicadores; del sector privado, para ser conscientes de que estas oportunidades existen y que hay maneras de producir de forma limpia y conveniente desde el punto de vista comercial, y de negociaciones a nivel de país y región”, concluyó. ■